



En materia de conservación preventiva de bienes culturales, desde 2013 el Centro INAH Sonora ha realizado cursos y talleres en las comunidades con la concurrencia de autoridades civiles y religiosas, así como particulares.

INTERIOR DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE EN CANANEA, SONORA. FOTOGRAFÍA: CLAUDIO MURRIETA ORTIZ.

COMUNIDADES Y PATRIMONIO CULTURAL

IN MEMORIAM
RAQUEL PADILLA RAMOS

ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA

Por 25 años el Centro INAH Sonora tuvo el privilegio de contar entre sus investigadores con la etnohistoriadora Raquel Padilla Ramos (†), quien supo combinar su trabajo de campo con el de gabinete al tiempo que promovía, de diferentes formas, la protección y la conservación del patrimonio cultural. Estas líneas las dedico a su memoria, deseando que su ejemplo aliente a todos los que tuvimos la fortuna de trabajar a su lado: comunidades, autoridades, trabajadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), así como de otras instituciones.

A mi llegada al Centro INAH Sonora en 2004, mis investigaciones tenían como fuentes de información, exclusivamente, a los archivos históricos; sin embargo, pronto recibí la primera invitación de Raquel para colaborar en el levantamiento del catálogo de los bienes muebles históricos del templo de Opopepe, descubriendo en esta labor otra manera de investigar, que además de aprendizaje me ha dejado grandes sa-

tisfacciones ya que, simultáneamente, me iniciaba en la protección y conservación del patrimonio cultural.

El INAH es una institución que tiene la facultad de intervenir en la conservación del patrimonio cultural,¹ a través de diversas acciones: preventivas, de curaduría y de restauración. Bajo esta tesitura, en materia de conservación preventiva de bienes culturales, desde 2013 el Centro INAH Sonora ha realizado cursos y talleres en las comunidades con la concurrencia de autoridades civiles y religiosas, así como particulares; especial atención ha recibido el tema de la conservación de templos y los bienes muebles históricos ahí resguardados, debido a la existencia, desde el año 2002, de un proyecto de protección y registro de bienes muebles históricos en recintos religiosos.

El trabajo ha sido arduo y no exento de tropiezos, pero siempre se ha contado con el apoyo invaluable de las comunidades, así como con las autoridades civiles y religiosas, quienes en lo cotidiano están en contacto con los bienes culturales y pueden detectar las afectaciones que se producen, por lo que para el INAH es de vital importancia mantener una estrecha comunicación con estos actores de la sociedad. Trabajar con las comunidades permite al Instituto compartir conocimientos técnicos y académicos en pro de la conservación, y a su vez, a los especialistas les permite conocer los diversos significados que las comunidades asignan a su patrimonio cultural, generando un intercambio de conocimientos.

El Centro INAH Sonora cuenta con grandes aliados, uno de ellos es el Pbro. Claudio Murrieta Ortiz, actual párroco del templo de Nuestra Señora de Guadalupe en Cananea, Sonora, con quien hemos realizado diversas actividades

académicas y de capacitación. A solicitud del padre Claudio, el 10 de diciembre de 2019, se impartió el curso de Conservación preventiva de bienes culturales; cuyo propósito fue dar a conocer medidas de conservación preventiva sobre bienes culturales muebles e inmuebles que se puedan implementar en las comunidades, siendo deseable que estas se constituyan en programas de mantenimiento. El curso estuvo a cargo de la historiadora Zulema Bujanda, el arquitecto Omar Jara, el restaurador Jorge Morales y la que esto escribe; se llevó a cabo en las instalaciones del templo de Nuestra Señora de Guadalupe, cuya arquitectura inspirada en la Catedral de Notre Dame de París, fue el marco para hablar sobre patrimonio cultural. Las bajas temperaturas decembrinas fueron contrarrestadas con el calor de los calentadores de gas y chocolate caliente, pero especialmente con la calidez de los asistentes al curso, quienes permanecieron aún después de concluido el mismo.

El contenido de los cursos que se imparten en el programa de capacitación preventiva varía dependiendo de las particularidades del patrimonio cultural existente en cada comunidad, el cual está en función de su origen e historia. En el caso de Cananea, su entorno revela su vocación minera² y su historia. El actual centro histórico, cuya arquitectura proviene de finales del siglo XIX y principios del XX, atestigua la época en la que la creciente demanda internacional de metales industriales dejó profunda huella en sus habitantes.

Otro aspecto que se atendió es el relacionado con la póliza de seguro contratada por el INAH sobre los templos históricos, lo cual provocó el interés de los asistentes, quienes expresaron dudas en torno al patrimonio edificado de Cananea.



FACHADA DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE EN CANANEA, SONORA. FOTOGRAFÍA: CLAUDIO MURRIETA ORTIZ.



PBRO. CLAUDIO MURRIETA. FOTOGRAFÍA: ZULEMA BUJANDA ALVAREZ.



INSTRUCTORES: REST. JORGE ANDRÉS MORALES, ARQ. OMAR JARA DOMÍNGUEZ, HIST. ZULEMA BUJANDA E HIST. ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA. FOTOGRAFÍA: CLAUDIO MURRIETA ORTIZ.

¹ Definiciones técnicas, disponible en: <https://www.inah.gob.mx/definiciones-tecnicas>, con acceso el 28 de enero de 2020. La conservación se define como el "conjunto de operaciones interdisciplinarias que tienen por objeto evitar el deterioro del patrimonio cultural tangible y garantizar su salvaguarda para transmitirlos a las generaciones futuras con toda la riqueza de su autenticidad.

² Cananea aparece mencionado en fuentes históricas y mapa del siglo XVIII como un real minero donde se extraía oro y plata.